Santiago, 6 de Julio de 1987.

Señor Claudio Huepe Vice Presidente Nacional del PDC. Presente.

Estimado Caludio,

contesto su atta. del 3, que hoy encontre en mi oficina.

Aunque a Ricardo Hormazabal no se le ocurrió que debiara hablar conmigo al langar su candidatura
-por lo que no le cobro sentimientos- no tengo inconveniente
en explicar a Ud. porqué no creí necesario hablar con él
antes de presentar la mia (a pesar de lo cual le mandé recado con un amiggo común -que me aseguró habárselo dado- de
que me gustaría conversar con él sobre el marco de la campaña).

Lo cierto es que cref conveniente plantear mis puntos de vista, en el ánimo de buscar un entendimiento, com Arturo Frei y Adolfo Zaldivar -que habían formulado planteamientos análogos al mio, y a un grupo de camaradas que hasta entonces no se habían definido y que esperé fueran receptivos a mi posición, entre ellos Gabriel Valdés, Jaime Castillo, Raul Troncoso, Alejandro Foxley, Carmen Frey, Eugenio Ortega, Eduardo Saffirio, Guillermo Pickering y Tomás Joselyn Holt, la matoría de ellos miembros de la Directiva de que Ud. forma parte o personas muy cercanas a ella.

como la candidatura de Ricardo Hormazabal estaba ya en plena campaña, formulando planteamientos que respeto, pero que en aspectos importantes eran antagónicos a los mios, me pareció inconducente conversar con él o con suspá partidarios para debatir nuestros desacuerdos. Siempre he entendido que cuando estos existen -porque la lealtad a nuestros principios comunes no nos obliga a pensar en todo del mismo modo- el método democroatico de resolverlos en el seno del Partido es someterlos a la decisión mayoritaria de nuestros camaradas.

Jamás se me ha pasado por la mente restar importancia a ningún sector ni a ningún camarada. Si mágo he demostrado en más de cuarenta años de vida partidaria es mi respecto a todas las personas, más allá de law diferencias que puedan separarnos.

Tampoco creo que sea imposible o inútil intentar búsquedas de entendimiento con determinados sectores. Nunca me he negado a hacerlo con nadie. Pero todo tiene su oportunidad. En plamo proceso electoral, lanzada la candidatura de Hormazabal con definiciones claramente discrepantes de las mias y rechazando cualquier fórmula que no muera él mismo o Valdés -recuerde su entrevista en El Mercurio a fines de Marzo- lo justo y razonable en quienes diferimos de esos planteamientos fué que formuláramos nuestra propia alternativa y la sometiéramos a la decisión de las bases. Fué lo que hicimos, ejerciendo el mismo derecho con que Uds. plantearon la candidatura de Ricardo.

Mientras estuvo pendiente el pronunciamiento democrático de las bases, me pareció inconveniente e inconducente participar en law conversaciones entre candidatos propuestas por Jaime Castillo, por las razones que a él mismo le di en mi carta de 25 de Mayo, copia de la cual envié a Gabrie! Valdés y a Ricoardo Hormazabal.

Ahora conocemos la opinión de nuestros camaradas. Una clara mayoría ha respaldado los planteamientos que sirvieron de plataforma a mi candidatura sobre la linem política del Partido. Dentro del marco fijado por ese pronunciamiento, que define las lineas fundamentales de "la estrategia polética clara" que Ud. cree necesario buscar, creo de manifiesta conveniencia hacer todo lo posible por lograr los acuerdos más amplios posibles sobre la forma de implementar eda estrategia y sobre la constitución de los equipos más adecuados para servirla con lealtad y eficacia. Y, por supuesto, estoy dispuesto a conversar sobre el particular con todos mis camaradas.

Lo saluda cordialmente

Patricio Aylwin A.